El patito feo: somos diferentes pero iguales

Monica Di Girolamo
Università Degli Studi di Napoli «L'Orientale»

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. **Objetivos:**

   – Aumentar el vocabulario a través del texto y el vídeo.
   – Fomentar la pronunciación correcta en fonemas y palabras.
   – Impulsar la creatividad a través del lenguaje oral.
   – Reflexionar sobre el concepto de «integración».

2. **Nivel:** A2 (MCER).

3. **Tiempo:** 60 minutos.

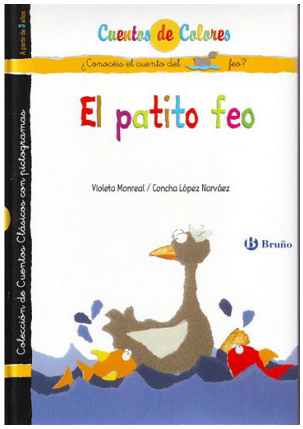
4. **Materiales:** vídeo / fichas de trabajo fotocopiadas / diccionarios.

5. **Dinámica:** parejas / grupos.

1. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

La actividad está dividida en siete pasos.

A. En el primer paso, el profesor divide la clase en grupos, presenta el libro de cuentos *El patito feo* y distribuye las láminas con las escenas del cuento.





















A continuación se proyecta el vídeo del cuento.

B. Llegados a este punto, se forma un círculo en la clase y los alumnos se ponen a leer la lámina del cuento correspondiente. Primero se hará una lectura en voz baja, y posteriormente vamos a hacer una lectura en voz alta, para comprobar su comprensión y ver su entonación y pronunciación. Los niños tienen que señalar las palabras cuyo significado desconozcan. Acto seguido, a partir de las láminas que tienen, han de reconstruir el cuento.

C. Ahora vamos a distribuir otras escenas del cuento en las que hemos sustituido palabras por dibujos. Se pide a los niños que adivinen las palabras correctas.





Por fin, el también se abrió
y de él salió un extraño de
grises, mucho más grande
que los otros .

—¡Cuac, cuac...! ¡Qué grande
y qué feo eres! —le dijeron
los seis blancos.

El gris se puso muy triste.
Pero Mamá le acarició
las con el pico y dijo:



—¡Vámonos todos al !

—Felicidades, Mamá :
tiene usted seis
preciosos —le dijeron los
que nadaban en el .



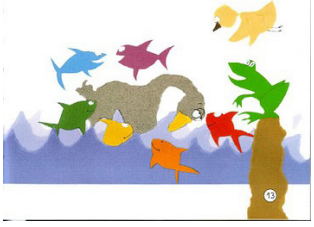
Pero luego miraron al gris
y exclamaron:

—¡Cuac...! ¡Qué grande
y qué feo eres!

Y el pobre gris volvió
a ponerse triste.



Pasó el tiempo,
y en el todos
se burlaban del gris,
hasta las y los .
Todos le llamaban « feo».
Todos, menos Mamá .





Un día, el feo se cansó
de tantas burlas y se marchó
para siempre del .

El feo recorrió un largo
y llegó a un .

En el vivían
los salvajes. Sus
eran de hermosos colores,
y todos sabían volar.

—¡Cuac...! ¡Qué grande y qué feo
eres! —le dijeron al feo
los salvajes.

Entonces el feo se marchó
del y siguió su .



Pasaron los días, el
ya no estaba tan brillante
y alegre y el feo
empezó a tener frío.
Había llegado el otoño.

Andando, andando, el feo
llegó a una donde vivía
una con un
y una . La le dijo:

—Quédate si quieres, así
comeremos de .

15



17

Pero la le preguntó:

—Coc, coc... ¿de verdad
sabes poner ?

—No, no sé —respondió
el feo.

Y el le preguntó también:

—Miaaau... ¿sabes cazar ?

—No, tampoco sé cazar
—reconoció el feo.

18

—¡Eres un muy feo y no
sirves para nada! Será mejor
que te vayas de esta
—le dijeron el y la .

Entonces el feo se fue
de la y siguió
su .



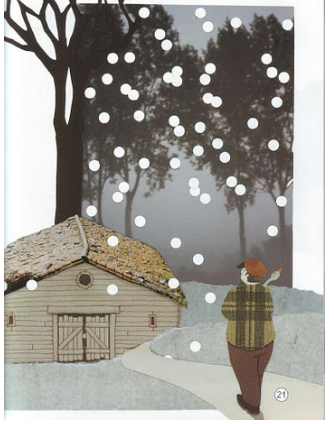
19



Cada vez tenía más frío,
y el estaba triste y pálido.
Había llegado el invierno.

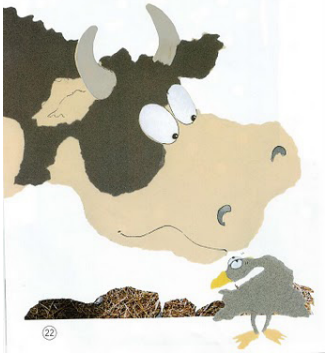
Un día, todo se cubrió de
y el feo estaba
a punto de morir de frío.
Entonces apareció un buen
y se lo llevó a un .

20



21

Las  que vivían en el 
miraron al  feo y le dijeron:



22

—¡Muuu...! ¡Qué grande
y qué feo eres!

El  feo estaba harto de oír
siempre lo mismo, así que les gritó:

—¡Vosotras también sois
grandes y feas!

¡Cómo se enfadaron las  ...!

El  feo corrió a esconderse
debajo de un montón de 
y allí pasó todo el invierno.



23

Un día, el  volvió a brillar
alegre. Había llegado
la primavera.



Del montón de  salió
un hermoso  blanco.
Tenía un  larguísimo y
unas  casi tan grandes
como las de un



24

¡Era el  feo!

Entonces el blanco
echó a volar y salió del .

—¡Puedo volar! —gritaba
entusiasmado.

Volando, volando, el hermoso
 blanco llegó a un bonito
. En el había un
 de  clara en el que
nadaban tres preciosos .

25



26

«¡Oh, qué elegantes son...!», pensó
el  blanco desde el aire.

—¡Eh, amigo, ven a nadar
con nosotros! —le llamaron
los tres preciosos .

El  blanco bajó hasta el
. De repente miró el
y allí vio reflejada su propia
imagen: ¡Ya no era un  feo
de  grises, sino un precioso
y elegante  blanco!

27





D. En el cuarto paso se hacen preguntas sobre el texto, para comprobar la comprensión de los estudiantes. Se pueden empezar pequeños diálogos sobre el cuento, respetando turnos de palabras y escuchando al compañero cuando habla:

1. ¿Rechazaban los hermanitos y la madre al patito?
2. ¿Cómo se sentía el patito?
3. ¿Al verse rechazado, se marchó?
4. ¿Se quedó a vivir con sus amigos patos?
5. ¿Al juntarse con los cisnes, qué pasó?

E. Ya hemos leído el cuento y visto el vídeo. Pasamos ahora a responder a una serie de preguntas de V / F:

	V	F
La mamá del patito feo se llama Pollina	☐	☐
El patito feo nace el primero	☐	☐
La mamá se avergonzaba	☐	☐
El patito encontró a una viejecita que quería matarlo	☐	☐
En primavera encontró un grupo de cisnes	☐	☐
El patito feo se había transformado en un cisne	☐	☐

F. Después, podemos pedir a los niños que llenen los espacios vacíos del cuento con los adjetivos que más les gusten:

1. En una mañana muy _____ los patitos empezaron a romper sus cascarones y a salir de uno en uno, ¡y eran tan _____!, tal como los había soñado la Mamá Pata, de un color _____, graciosos al intentar dar sus primeros pasos. Todos en el corral se asomaban para conocer a los recién llegados y la felicitaban.

2. Pero este no era como sus hermanos patitos, era muy _____ y feo. Las gallinas, el gallo y los otros patos se reían y le gritaban a Mamá Pata que si no sería un pichón de pavo.

3. En los días siguientes el patito feo no dejaba de pensar en aquellas aves _____, se sentía atraído por los cisnes y deseaba volver a verlos y que lo aceptaran entre ellos a pesar de su fealdad.

G. A partir del último pasaje, se puede empezar un pequeño debate sobre qué es «diferente» y qué es «igual». Explicamos que este tema es muy importante en la actualidad, porque a nuestro país están viniendo muchas personas de otras nacionalidades, a las que tenemos que respetar y aceptar, porque la apariencia es como un «envase», dentro del mismo hay personas que aman, que sufren, que piensan y que quieren ser amados. Esto era lo que le ocurría al personaje de nuestro cuento, el patito feo. Su mamá y hermanitos lo rechazaron porque al nacer era diferente a ellos, pero él tenía derecho a que lo aceptaran, quisieran y respetaran tal y como él era, porque todos somos iguales en el interior, aunque en el exterior «el envase» sea diferente.